

## **Violencia Escolar: Ser o Tener, esa es la cuestión**

Por Jorge Moutafián.

Rector Colegio Alcántara de los Altos de Peñalolén.

Antes de que aparecieran en los medios de comunicación los casos de violencia escolar, nuestra comunidad educativa destinaba, el 11 de mayo, una jornada completa a la reflexión sobre las condiciones valóricas de su propia convivencia escolar. Posteriormente, la dirección escuchó las ponencias de los delegados de cada curso. Los resultados de la reflexión de 1º a 4º básico fueron presentados por las profesoras. Hemos compilado mucha información sobre cómo perciben nuestros estudiantes su convivencia escolar, las situaciones que con mayor frecuencia perciben como amenazas, la relación con sus padres, compañeros y profesores. Hay reflexiones que hacer para todos los gustos y urge que las hagamos y nos pongamos de acuerdo como adultos sobre qué queremos y cómo vamos a lograrlo.

Les propongo, inicialmente, un tema que, a mi juicio, debe formar parte de nuestra agenda como educadores familiares o escolares.

¿Cuál es la razón por la que los padres envían a sus hijos al colegio con celulares de cien o ciento cincuenta mil pesos?, niños de 5º básico exhibiendo costosos objetos innecesarios que operan como inanimados objetos de prestigio social. Educan a sus hijos como niños presuntuosos que utilizan los objetos para captar la atención de sus compañeros, para tener poder a través de los objetos. ¿Que les están enseñando los padres? ¿Gana amigos por tener un MP4, cuando todos tienen un MP3?, ¿eres más por tener un celular con Internet, cámara, grabadora y periscopio?, ¿de eso se trata? He visto niños de 10 años con PALM en el colegio. Padres que creen que dándoles cosas a sus hijos muestran proporcionalmente al precio de los objetos el valor de su amor por ellos. Los hacen vulnerables, los hacen blanco de envidias. Zapatillas de 60 mil pesos, con ruedas, con luces, con aire comprimido, ¿cuál es la necesidad? Además de la deformación valórica que esto conlleva, el impacto en el desempeño en clase es alto. Los chicos están más preocupados en administrar una desproporcionada cantidad de cosas que en prestar atención a lo que el profesor les enseña. La polarización de estímulos hace que el niño sepa que debe prestar atención al profesor pero simultáneamente desea usar los objetos, quiere ir al recreo pero no puede jugar con libertad por estar preocupado en cuidar su patrimonio. Estrés.

Luego, desapareció el costoso celular. Surge automáticamente la pregunta: ¿qué hace el colegio? Tras esta declaración hay varios supuestos: primero, que debemos hacer algo por recuperarlo, que debemos hacer algo por sancionar al que supuestamente lo robó, que debemos probar que lo hizo, que debemos sancionarlo pero a la vez educarlo, que debemos evitar que vuelva a pasar, que debemos ser más selectivos con los alumnos que ingresan pero a la vez no discriminar a los alumnos que ingresan, que debemos educar en valores (pero

cuando no “pasamos contenidos de asignatura” nos dicen que no hacemos clases).

Estos equecos electrónicos en que, con la complicidad de sus padres, se han convertido a muchos niños, inducen a transformar al colegio en una especie de guardería de cosas que no tiene ninguna relación con el proceso de aprendizaje escolar cuyo objetivo nos convoca en un espacio y un tiempo determinado.

Esto será el cuento de nunca acabar si los padres y apoderados no asumen este tema como un tema de reflexión familiar.

Nosotros, por nuestra parte, seguiremos haciendo lo que debemos hacer: sancionar a quienes violan aspectos centrales de un código de convivencia basado en los derechos, educar para que los diversos actores escolares tomen conciencia de la necesidad de ajustar los comportamientos individuales a valores, y prevenir. En relación a esto último, les proponemos estos puntos para trabajar en casa.

#### COMO DEFENDERNOS PREVINIENDO

Marca con tus datos personales tus prendas y útiles escolares.

Antes de denunciar que te robaron, busca bien. Tenemos muchas evidencias de que la mayoría de los robos denunciados resultan en olvidos del dueño.

No traigas objetos de valor al colegio

No presumas con tus objetos de valor exhibiéndolos. Tú vales por lo que eres y no por lo que tienes.

No dejes tus pertenencias sin tu vigilancia y ten conciencia donde las dejas.

Si eres testigo de robo denúncialo inmediatamente pues de lo contrario puedes verte involucrado como cómplice del mismo.

No permitas que otros se metan en tus cosas. Recuerda que tú tienes derecho a la privacidad.

No te hagas parte en bromas que transgredan los derechos de otro. Las bromas que pasan a llevar derechos terminan mal.

Si alguien te agrede físicamente no reacciones de la misma manera. Gandhi decía: Si usamos la ley del ojo por ojo, el mundo se quedará ciego. No es un buen consejero el padre que le dice al hijo: si te pegan devuélvesela. Si te pegan: denuncia. No defiendas tu derecho violando otro.

No aceptes celulares u objetos sin la certeza de que quien te lo entrega es su dueño, pues, si resulta robado, serás su cómplice.

No juegues con violencia. Los juegos bruscos terminan mal. Jugar pegándose, empujándose, provocando la caída del otro es el límite entre el juego y la agresión. Evítalo.

Si sabes de casos que requieran asistencia por nuestra parte pues está en peligro la seguridad de un compañero tuyo y estudiante nuestro, danos intervención ya que contamos con redes de apoyo comunales de asistencia (violencia de un adulto a un menor, consumo de drogas o alcoholismo).

No te involucres en mentiras. Lo único que te protege es decir la verdad siempre. No mientas por nadie. No es buen amigo el que te obliga a mentir para cubrir su falta. Es buen amigo el que asume las consecuencias de sus actos y no te mete a ti en problemas.

No te dejes llevar por lo que los demás dicen, que alguien dijo que...; forma tus juicios sobre terrenos firmes, no te prestes a cahuines. Los cahuines hacen mucho daño a las personas. No te sumes en cadenas de desprestigio de personas. Rompe esas cadenas pues te esclavizan.

Trata de convivir con todos tus compañeros, no te aísles en un solo grupo, trata de conocer a los demás. Date tiempo para conocer a la gente que te rodea. Es muy importante conocer a la gente.

No le des lugar a la envidia. Desear las cosas del otro nos priva de valorar lo que cada uno de nosotros tenemos. Nos angustia y amarga e impide disfrutar lo que cada uno de nosotros es. Valora lo que tú tienes. Que el deseo de objetos no te esclavice.

No te burles de los demás por su apariencia física, le haces mucho daño a la otra persona. La haces sufrir, la violentas. Evítalo. Si alguien lo hace contigo, no reacciones violentamente, no lo pesques o denúncialo. Si no lo pescas no te prestarás a divertirlo con tus reacciones. No te rías de los demás, ríete con los demás.

Confía en tu colegio, confía en nosotros pues sabemos lo que hacemos y no improvisamos.